

CUARESMA, CAMINO DE CONVERSIÓN HACIA UNA IGLESIA SAMARITANA Y DIACONAL

LA IGLESIA SIGUE LOS PASOS DE JESÚS



POR EL CAMINO DE...

Diócesis de Saltillo, Cuaresma 2017.

Introducción

“Iluminados por Cristo, el sufrimiento, la injusticia y la cruz nos interpelan a vivir como Iglesia samaritana (Cf. Lc 10, 25-37), recordando que “la evangelización ha ido unida siempre a la promoción humana y a la auténtica liberación cristiana”. Damos gracias a Dios y nos alegramos por la fe, la solidaridad y la alegría, características de nuestros pueblos transmitidas a lo largo del tiempo por las abuelas y los abuelos, las madres y los padres, los catequistas, los rezadores y tantas personas anónimas cuya caridad ha mantenido viva la esperanza en medio de las injusticias y adversidades.” (Documentos de Aparecida No. 26)

Cada Cuaresma, la Iglesia nos invita a revisar si vamos en dirección a Cristo o nos vamos distanciando de él. Lo cierto es que no podemos quedarnos en el mismo sitio. Hemos de caminar siempre porque Jesús es el Camino y porque la vida avanza cada día. Convertirse significa revisar nuestras posiciones: ¿vamos hacia él o hemos perdido el rumbo? ¿Mantenemos el sabor de la sal o hemos perdido el sabor? ¿Mantenemos las lámparas encendidas o ya se están apagando?

Hoy tenemos señales muy graves que nos indican cómo nuestra sociedad ha perdido el rumbo de la verdad y de la justicia. El orden económico, social y político denota una clara descomposición. Ni como ciudadanos, ni como discípulos de Cristo, ni como Iglesia podemos quedar indiferentes ante este estado de cosas. Como ciudadanos, somos responsables de la buena marcha del país. Como creyentes en Cristo, somos responsables de introducir los valores del Evangelio. Como miembros de la Iglesia, somos solidarios de las alegrías y de las angustias de nuestro pueblo y, por lo mismo, de buscar juntos los caminos para restablecer la justicia y la paz.

La gracia de esta nueva Pascua, y del camino cuaresmal, es un don de Dios y una oportunidad para reavivar nuestra vocación a la santidad y fortalecer la misión de hacer de nuestra Iglesia diocesana una Iglesia de puertas abiertas y “en salida”, una Madre de corazón samaritano y espíritu diaconal.

DÍA 1: ... POR EL CAMINO DE LA FIDELIDAD

Objetivo: Los participantes en la semana cuaresmal, en un ambiente de oración, reflexión y discernimiento, comparten sus miradas sobre la situación crítica con la que iniciamos el año 2017 y disciernen los criterios y el actuar de Jesús ante las tentaciones en el desierto, con la finalidad de que, fortalecida su confianza y esperanza, se sumen al proceso de construcción de los valores del Reino en el mundo de hoy.

1. ORACIÓN INICIAL. Del Salmo 73, R/. *¡Levántate, Señor, defiende tu causa!*

+ ¿Por qué, oh Dios, nos tienes siempre abandonados, y está ardiendo tu cólera contra las ovejas de tu rebaño?
Acuérdate de la comunidad que adquiriste desde antiguo, de la tribu que rescataste para posesión tuya, del monte Sión donde pusiste tu morada. R/.

+ Dirige tus pasos a estas ruinas sin remedio; el enemigo ha arrasado del todo el santuario. Rugían los agresores en medio de tu asamblea, levantaron sus propios estandartes. R/.

+ En la entrada superior abatieron a hachazos el entramado; después, con martillos y mazas, destrozaron todas las esculturas. Prendieron fuego a tu santuario, derribaron y profanaron la morada de tu nombre. Pensaban: "acabaremos con ellos", e incendiaron todos los templos del país. R/.

+ Ya no vemos nuestros signos, ni hay profeta: nadie entre nosotros sabe hasta cuándo. ¿Hasta cuándo, oh Dios, nos va a afrentar el enemigo? ¿No cesará de despreciar tu nombre el adversario? ¿Por qué retraes tu mano izquierda y tienes tu derecha escondida en el pecho? R/.

+ Piensa en tu alianza: que los rincones del país están llenos de violencias. Que el humilde no se marche defraudado, que pobres y afligidos alaben tu nombre. Levántate, oh Dios, defiende tu causa: recuerda los ultrajes continuos del insensato; no olvides las voces de tus enemigos, el tumulto creciente de los rebeldes contra ti. R/.

Canto Sumérgeme:

Cansado del camino, sediento de ti, un desierto he cruzado, sin fuerzas he quedado, vengo a ti. Luché como soldado y a veces sufrí; y aunque la lucha he ganado, mi armadura he desgastado, vengo a ti. *Sumérgeme!! en el río de tu Espíritu, necesito refrescar este seco corazón, sediento de ti. (2)*

Cansado del camino...

2. NUESTRA REALIDAD.

2.1. Dinámica: los gritos y gemidos de dolor de la gente de hoy.

a) Lectura del libro del Éxodo 3, 7.9: "Dijo Yahveh a Moisés: «Bien vista tengo la aflicción de mi pueblo en Egipto, y he escuchado su clamor en presencia de sus opresores; pues ya conozco sus sufrimientos... Así pues, el clamor de los israelitas ha llegado hasta mí y he visto además la opresión con que los egipcios los oprimen".

b) Actividad: En pequeños grupos los participantes se preguntan y comparten: *¿De quién son los gemidos de dolor y los gritos de sufrimiento que hoy llegan hasta Dios?* Después de reflexionar y compartir sobre los distintos gritos de la realidad en las áreas económica, política, social y cultural, elaboran en una cartulina las figuras que representan cada "grito" con recortes o dibujos.

Materiales: papel bond o cartulinas, recortes de periódico, pegamento, marcadores...

c) Plenario: Presentación de los gritos de sufrimiento expresados en la cartulina.

2.2. Lectura de los documentos que describen la realidad.

a) Nos dice el Papa Francisco: *"Quisiera que se escuchara el grito de Dios preguntándonos a todos: ¿Dónde está tu hermano? ¿Dónde está ese que estás matando cada día en el taller clandestino, en la red de prostitución, en los niños que utilizas para mendicidad, en aquel que tiene que trabajar a escondidas porque no ha sido formalizado? No nos hagamos los distraídos. Hay mucho de complicidad. ¡La pregunta es para todos! En nuestras ciudades está instalado este crimen mafioso y aberrante, y muchos tienen las manos preñadas de sangre debido a la complicidad cómoda y muda"* (Cfr. Evangelii Gaudium, 211).

b) Nos dicen los obispos mexicanos: *"Hemos iniciado un año lleno de retos y contrariedades, donde sin duda el que más ha trastornado el entorno social y de paz en nuestra patria, ha sido el gasolinazo que se ha agravado con protestas de los mexicanos por el enojo y el descontento de la sociedad... Ante el hartazgo de los ciudadanos y la posibilidad de que la situación precaria en la que viven millones de mexicanos se agudice, los obispos queremos sumarnos para pedir a todos que miremos a las comunidades, pueblos y barrios y nos dejemos interpelar por cada familia y persona que sufre, no solo por un aumento a los combustibles, sino por las décadas en las que la pobreza crece, la corrupción se mantiene y la dependencia de las decisiones en los grandes mercados internacionales se perpetúa... En nuestro país se encuentran las fortunas más grandes frente a los millones de empobrecidos por un sistema que nos ha hecho perder la capacidad de mirarnos con confianza y que nos invita permanentemente a competir"*. (Comunicado de la Comisión Episcopal para la Pastoral Social con motivo de la situación económica del país).

3. ILUMINACIÓN: ANTE LAS TENTACIONES, ASUMIMOS LOS CRITERIOS DE JESÚS.

a) **Lectura del santo Evangelio según san Mateo: 4, 1-11**

*En aquel tiempo, Jesús fue conducido por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el demonio. Pasó cuarenta días y cuarenta noches sin comer y, al final, tuvo hambre. Entonces se le acercó el tentador y le dijo: "Si tú eres el Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en panes". Jesús le respondió: "Está escrito: No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios". Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en la parte más alta del templo y le dijo: "Si eres el Hijo de Dios, échate para abajo, porque está escrito: Mandará a sus ángeles que te cuiden y ellos te tomarán en sus manos, para que no tropiece tu pie en piedra alguna". Jesús le contestó: "También está escrito: No tentarás al Señor, tu Dios". Luego lo llevó el diablo a un monte muy alto y desde ahí le hizo ver la grandeza de todos los reinos del mundo y le dijo: "Te daré todo esto, si te postras y me adoras". Pero Jesús le replicó: "Retírate, Satanás, porque está escrito: Adorarás al Señor, tu Dios, y a Él sólo servirás". Entonces lo dejó el diablo y se acercaron los ángeles para servirle. **Palabra del Señor...***

b) **Reflexión:**

Las actitudes de Jesús: El relato de las tentaciones que acabamos de escuchar nos muestra las respuestas de Jesús ante las propuestas del demonio. La actitud de Jesús frente al sistema de pecado. La propuesta del mundo es sacar ventaja de la situación anteponiendo los propios intereses por encima de los demás, buscar la zona de confort para no complicarse la vida, y permitir que las cosas sigan igual. La respuesta de Jesús es situarse como "hijo" que escucha y acata en obediencia lo que Dios quiere (la palabra que sale de su boca) (Mt 4,4), situarse como "hermano" que comparte solidariamente la vida con sus hermanos, sin buscar privilegios (no tentar a Dios) (Mt 4,7), y situarse como "servidor" humilde del Dios de la vida que rompe todas las esclavitudes que denigran la condición del hombre (Mt 4,10). El camino de Jesús va en sentido contrario al egoísmo, el orgullo y la ambición, pero va en vía recta hacia la instauración de una convivencia humana por las sendas de la justicia, del amor y de la paz, que ponga de manifiesto la gloriosa dignidad del ser humano y la soberanía del Dios de la vida.

La Iglesia sigue los pasos de Jesús (1 Juan 2, 15-17). La Iglesia, que todos formamos por la gracia del bautismo y de la eucaristía, sigue los pasos de Jesús cuando le da la cara a Dios y va acomodando su vida por el camino de la fidelidad y de la obediencia a su Palabra, por el camino de la compasión y de la misericordia con el ser humano –con todas sus flaquezas y miserias–, y cuando va eliminando de su corazón cualquier rastro de mundanidad: concupiscencia de la carne, ojos altaneros y soberbia de la vida”, es decir individualismo, pasividad, indiferencia. Hoy la Iglesia, es decir, cada uno de nosotros los bautizados, hemos de situarnos del lado de Jesús. Muchas de las críticas que la sociedad nos echa en cara es la pasividad y el desgano con que los católicos vemos pasar el desfile de la vida sin conmovernos y sin comprometernos seriamente ante las desgracias de la gente. Nosotros sabemos que la pasividad y el desgano no es porque seamos malos, sino porque nuestra fe se ha debilitado. La debilidad en la fe se traduce siempre en debilidad en el amor.

Cuestionamiento: Esta cuaresma, la Iglesia y los hijos de la Iglesia que somos nosotros, nos preguntamos: ¿dónde estamos posicionados? ¿Seguimos los consejos del mundo que dan pie a una Iglesia que cómodamente sigue la rutina, arrinconada por temor a los desafíos de la sociedad, distante de la vida y de los problemas de las familias y del pueblo? ¿O queremos ubicarnos atrás de Jesús para mostrarnos como una Iglesia atenta y sensible a la situación que padece nuestro pueblo, una iglesia cercana y solidaria con los sectores más golpeados, una iglesia que le pregunta en serio a Dios qué espera de ella frente a los oscuros escenarios de la sociedad que hemos contemplado al inicio de esta reflexión?

4. ACTUAR DESDE EL CAMINO DE LAS BIENAVENTURANZAS.

“Bienaventurados los pobres de espíritu porque de ellos es el Reino de los cielos”. (Mt 5,3)

Pregunta para el compromiso:

1. *Los pobres de espíritu son los que ponen su confianza en el Señor, los que, como Jesús, asumen actuar desde los criterios de Dios... por eso nos preguntamos: ¿Qué acciones conviene emprender en la familia y en la comunidad para enfrentar la crisis actual desde los criterios de Jesús?*

5. GESTO: PEDIR ENTRE LOS ASISTENTES QUE PASEN AL FRENTE: La persona que esté en este momento sin trabajo o batallando económicamente; Quien haya sido víctima de la violencia o del robo; Quién sufra debido al alcoholismo propio o de algún familiar; Quien sea padre o madre divorciado(a), viudo(a), madre o padre soltero(a); Quien tenga un familiar en el hospital o en la cárcel.

LES DAMOS UN ABRAZO COMO GESTO DE EMPATÍA Y FRATERNIDAD.

6. ORACIÓN FINAL. Lector: Dios y Padre Bueno, en tu nombre hemos iniciado esta semana de reflexiones cuaresmales. Hoy nos invitas a caminar contigo en el desierto, para que a imagen de tu Hijo Jesús, asumamos con fidelidad los criterios del Reino. Ante la situación que vive nuestro país, reconocemos la necesidad que tenemos de examinar nuestra vida y de vivir este tiempo de discernimiento. Por eso, implorando tu presencia y la fuerza de tu Espíritu, te suplicamos juntos:

¡LLÉVANOS AL DESIERTO, SEÑOR, PARA CAMINAR CON JESÚS FIELES A LOS VALORES DEL REINO!

(Quien guste hacer alguna petición y todos respondemos la frase)

DÍA 2: ... POR EL CAMINO DE LA PROFECÍA

Objetivo: Los participantes en la semana cuaresmal, en un ambiente de oración, reflexión y discernimiento, comparten las experiencias sobre la situación de la violencia estructural que ha estado viviendo nuestro país y profundizan sobre la misión profética de Jesús y de la Iglesia, con la finalidad de que, fortalecidos por el Espíritu, se sumen a la proclamación valiente de los valores del Evangelio en el mundo de hoy.

1. ORACIÓN INICIAL. ORACIÓN POR LA PAZ EN MÉXICO.

Señor Jesús, Tú eres nuestra Paz, mira nuestra Patria dañada por la violencia y dispersa por el miedo y la inseguridad. Consuela el corazón de los que sufren, da acierto a las decisiones de quienes gobiernan, toca el corazón de quienes olvidan que somos hermanos y provocan sufrimiento y muerte: dales el don de la conversión. Protege a las familias, a nuestros niños, adolescentes y jóvenes, a nuestro pueblo y comunidades. Que como discípulos misioneros tuyos, ciudadanos responsables, sepamos ser promotores de justicia y de paz, para que en Ti, nuestro pueblo tenga vida digna. Amén. *Santa María, Reina de la paz, Ruega por nosotros*

Canto: Hombres nuevos

Danos un corazón grande para amar.

Danos un corazón fuerte para luchar.

Hombres nuevos, creadores de la historia,
constructores de nueva humanidad.
Hombres nuevos que viven la existencia
como riesgo de un largo caminar.

Hombres nuevos luchando en esperanza,
caminantes sedientos de verdad.

Hombres nuevos sin frenos ni cadenas,
hombres libres que exigen libertad.

Hombres nuevos amando sin fronteras,
por encima de razas y lugar.
Hombres nuevos al lado de los pobres,
compartiendo con ellos techo y pan

2. NUESTRA REALIDAD.

2.1. Dinámica: El Muro de la ignominia.

Desarrollo: en pequeños grupos los participantes identifican las situaciones de violencia estructural que se viven aquí y ahora. Se escribe el nombre de la situación en una hoja. En ladrillos o bloques se colocan las hojas con los nombres de esas situaciones.

Reunidos todos, iniciamos a construir el muro de la ignominia con cada uno de los ladrillos. La persona que coloca el muro dice: "Denunciamos, la situación de violencia estructural que se manifiesta en..." (lee el nombre y coloca el ladrillo).

Todos contestan: "Haz, Señor, que nos indignemos ante las situaciones de injusticia".

Conviene que el muro se levante en un sitio visible del lugar de reunión. Allí permanecerá el muro hasta la celebración del 5º día.

Materiales: bloques o ladrillos, hojas de máquina y marcadores, cinta o pegamento.

2.2. Lectura de los documentos que describen la realidad.

a) "El mundo del trabajo agobiado por la simulación del supuesto desarrollo industrial de monopolios transnacionales". La vida del trabajador y de la trabajadora de las fábricas, no está de ninguna manera satisfecha dignamente. La acumulación de monopolios industriales transnacionales es sólo una simulación

del progreso y del desarrollo promovido políticamente por los últimos gobiernos. Son innumerables las carencias, con raíces profundas de desamparo y con rostro de esclavitud laboral, que causan el sufrimiento diario con ritmos de trabajo despersonalizadores, con salarios de supervivencia, con poca calidad de vida y sustentabilidad, con tristes servicios de vivienda, educación, recreación, movilidad y seguridad social. Todo esto en un severo detrimento de la vida integral y la convivencia familiar de las personas". (Carta "*La misericordia nos convoca*", de la Pastoral Social de la Diócesis de Saltillo).

b) "Atentados y amenazas a la sociedad civil organizada. Podemos caracterizar a la sociedad civil actual, en todos sus niveles, como una sociedad amenazada en sus esfuerzos de construcción de ciudadanía y de participación y concientización civil. Las personas y grupos ciudadanos se ven severamente afectados en su libertad, dignidad y derechos civiles y electorales por la manipulación política, la corrupción, la criminalización de la protesta social, la poca calidad moral de la clase política, con tendencias claras de control, manipulación y represión de sus legítimos derechos. Nos preocupan especialmente los próximos procesos electorales en Coahuila (2017) y en México (2018); tenemos un reto muy grande en formación de ciudadanía y participación electoral. (Carta "*La misericordia nos convoca*", de la Pastoral Social de la Diócesis de Saltillo).

c) "No podemos negar que estos tiempos nuestros, son tiempos de un Estado de Derecho totalmente vulnerado, son tiempos de indignación, pero también de urgentes necesidades de vinculación como actores sociales colectivos, de buscar en una auténtica lucha social la justicia, la valiente imaginación social, para reconstruir los procesos de un nuevo tejido social, la democracia participativa e incluyente y la decisión ciudadana consciente, comprometida, para una transformación social radicalmente a favor de los más vulnerables y marginados, ubicados en las periferias existenciales. Y de todo esto, todas y todos somos responsables en la sociedad y en la Iglesia". (Carta "*La misericordia nos convoca*"...)

3. ILUMINACIÓN: ANTE EL SILENCIO CÓMPLICE, ASUMIMOS EL PROFETISMO DE JESÚS.

a) Lectura del santo Evangelio según san Lucas: 4, 16-21

En aquellos días, Jesús fue a Nazaret, donde se había criado. Entró en la sinagoga, como era su costumbre hacerlo los sábados, y se levantó para hacer la lectura. Se le dio el volumen del profeta Isaías, lo desenrolló y encontró el pasaje en que estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para anunciar la liberación a los cautivos y la curación a los ciegos, para dar libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor. Enrolló el volumen, lo devolvió al encargado y se sentó. Los ojos de todos los asistentes a la sinagoga estaban fijos en él. Entonces comenzó a hablar, diciendo: "Hoy mismo se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír". **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

a) Reflexión:

Las actitudes de Jesús. Cuando en Israel abundaban los "palabreros", los falsos profetas y los mesías impostores, Jesús se presenta como el profeta de la verdad y de la vida (ver Mt 4, 23-259). Él es la Palabra viva del Padre: la palabra que crea, que da orden y belleza a las cosas, que da sentido a la vida, que libera de toda esclavitud, que regenera lo que se ha corrompido, que anuncia la verdad y denuncia la mentira (ver Jn 1, 1-5), que desenmascara las poses de la hipocresía (Mt 7, 15-20), que levanta de la muerte y da salud a los enfermos (Mt 8,2-3), que perdona los pecados (Mt 9,5-6) y "hasta el viento y el mar le obedecen" (Mt 8,27).

La Iglesia sigue los pasos de Jesús. (2 Cor 4, 1-5). Al ser cuerpo de su Cuerpo y sangre de su Sangre, la Iglesia es ahora la “boca de Jesús”. Ella escucha y habla, aprende y enseña, medita —como María la Virgen— las palabras de Jesús y proclama desde las azoteas las grandezas de Dios en favor de su pueblo, se sienta a los pies de su Señor y se levanta para profetizar con la valentía y el valor que le viene del Espíritu de Dios.

La Iglesia es servidora de la Palabra. Su dicha y vocación propia es evangelizar, profetizar en nombre de Jesús. Allí encuentra su luz, pero también experimenta la Cruz (Hech 4, 18-20). Abrir la boca para decir las palabras de Jesús le ha costado sangre, persecución, burla y desprecio, tortura y martirio, como a su Maestro. Sabe que no debe callar por complicidad o por cobardía. Entiende que no debe disimular la verdad ni entrar en componendas con el mundo. Está convencida de que primero hay que servir a Dios antes que a los hombres (Hech 5,29). Es consciente de que rendirá cuentas de cada palabra que haya salido de su boca (Mt 12.36).

Cuestionamiento: Quienes somos discípulos de Jesús e hijos de la Iglesia profética, nos preguntamos en esta Cuaresma: ¿Somos voz de Cristo para nuestra sociedad? ¿Somos voz de los que no tienen voz? ¿Anunciamos la verdad y denunciemos las injusticias que vemos a nuestro alrededor? ¿o nos mantenemos pasivos frente al mal y permanecemos mudos ante los atropellos de los cínicos?

4. ACTUAR DESDE EL CAMINO DE LAS BIENAVENTURANZAS.

“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia porque serán saciados”. (Mt 5,6)

Preguntas para el compromiso:

1. *La justicia es la virtud por la cual estamos comprometidos a vivir y actuar en favor de la comunidad, por eso nos preguntamos: ¿Qué acciones concretas podemos asumir entre nuestros vecinos para fomentar la participación en proyectos comunitarios?*
2. *¿Qué situaciones de injusticia hay en nuestra comunidad que tenemos que denunciar?*

5. GESTO: Levantamos la Biblia y la colocamos en el centro.

Decimos todos juntos: ¡QUE TU PALABRA SEÑOS NOS AYUDE A SER PROFETAS DE TU PAZ Y TU JUSTICIA!

6. ORACIÓN FINAL. Aspirando a la justicia, como un valor que nos hace bienaventurados, oramos a Dios con el siguiente himno diciendo: *DELANTE DE TUS OJOS*

*Delante de tus ojos ya no enrojecemos a causa del antiguo pecado de tu pueblo.
Arrancarás de cuajo el corazón soberbio y harás un pueblo humilde de corazón sincero.
En medio de los pueblos nos guardas como un resto, para cantar tus obras y adelantar tu reino.
Seremos raza nueva para los cielos nuevos; sacerdotal estirpe, según tu Primogénito.
Caerán los opresores y exultarán los siervos; los hijos del oprobio serán tus herederos.
Señalarás entonces el día del regreso para los que comían su pan en el destierro.
¡Exulten mis entrañas! ¡Alégrese mi pueblo! Porque el Señor, que es justo, revoca sus decretos:
La salvación se anuncia donde acechó el infierno, porque el Señor habita en medio de su pueblo.
Amén.*

DÍA 3: ...POR EL CAMINO DE LA COMUNIÓN FRATERNA

Objetivo: *Los participantes en la semana cuaresmal, en un ambiente de oración, reflexión y discernimiento, reconocen que el individualismo y la indiferencia acrecientan la situación de violencia y meditan sobre la espiritualidad de comunión de la Iglesia diaconal, con la finalidad de que, fortaleciendo la vida comunitaria y la participación social, se sumen a la construcción de la paz.*

1. ORACIÓN INICIAL.

Ven, Señor Jesús, a nuestra vida, toca con tu gracia nuestro corazón, para que se asemeje cada vez más al tuyo, que es siempre compasivo y solidario. Tu sabes que muchas veces nos gana la indiferencia o la superficialidad, y hacemos muy poco por nuestro prójimo, siguiendo la máxima del menor esfuerzo y justificando nuestros actos diciendo que "cada quien se rasque con sus propias uñas". Señor, queremos hacer aquello que tú mismo nos indicaste que hiciéramos: "Tratar a los demás como queremos que ellos nos traten". Pero, Señor, te confesamos que nos es muy difícil "amar a los demás como tú nos has amado". Nos es tan difícil apartarnos de los prejuicios humanos. Por eso, te rogamos nos abrigues con tu gracia; te pedimos, nos ayudes a ver a nuestro hermano desvalido como tú lo contemplaste. Porque sólo con un amor compasivo y solidario podremos ser fiel reflejo de Ti. Amén.

Canción: SÓLO LE PIDO A DIOS

Solo le pido a Dios que el dolor no me sea indiferente,
que la resea muerta no me encuentre vacío y solo sin haber hecho lo suficiente.
Solo le pido a Dios que lo injusto no me sea indiferente,
que no me abofeteen la otra mejilla después que una garra me arañó esta suerte.
Solo le pido a Dios que la guerra no me sea indiferente,
es un monstruo grande y pisa fuerte toda la pobre inocencia de la gente.
Solo le pido a Dios que el engaño no me sea indiferente
si un traidor puede más que unos cuantos, que esos cantos no lo olviden fácilmente.
Solo le pido a Dios que el futuro no me sea indiferente,
desahuciado está el que tiene que marchar a vivir una cultura diferente.

2. NUESTRA REALIDAD.

2.1. Representación sobre violencia y egoísmo.

Desarrollo: Apoyados en los agentes de pastoral, días antes se prepara una representación donde un hombre irrumpe violentamente en el lugar buscando a su esposa. A gritos intenta sacarla del lugar. Ella argumenta la bondad de estar en estas jornadas, lo que aumenta la ira del marido, quien bruscamente la toma del brazo y la empuja hacia la salida ante la mirada atónita de los asistentes.

Materiales: elaborar un guión, ensayarlo y caracterizar a los personajes de la mujer y el marido con indumentaria de obrero.

2.2. Lectura de los documentos que describen la realidad.

a) Palabras del Papa Francisco: "Inmigrantes muertos en el mar, por esas barcas que, en lugar de haber sido una vía de esperanza, han sido una vía de muerte. Así decía el titular del periódico... He venido aquí (Lampedusa) a rezar, a realizar un gesto de cercanía, pero también a despertar nuestras conciencias para que lo que ha sucedido no se repita. Que no se repita, por favor. Hoy Dios nos hace la pregunta: "Caín, ¿dónde está tu hermano?". El sueño de ser poderoso, de ser grande como Dios, en definitiva de ser Dios, lleva a una cadena de errores que es cadena de muerte, ¡lleva a derramar la sangre del hermano!

Tantos de nosotros, me incluyo también yo, estamos desorientados, no estamos ya atentos al mundo en que vivimos, no nos preocupamos, no protegemos lo que Dios ha creado para todos y no somos capaces siquiera de cuidarnos los unos a los otros. "¿Dónde está tu hermano?", la voz de su sangre grita hasta mí, dice Dios. Ésta no es una pregunta dirigida a otros, es una pregunta dirigida a mí, a ti, a cada uno de nosotros. Esos hermanos y hermanas nuestras intentaban salir de situaciones difíciles para encontrar un poco de serenidad y de paz; buscaban un puesto mejor para ellos y para sus familias, pero han encontrado la muerte...¡Nos hemos acostumbrado al sufrimiento del otro, nos decimos: "no tiene que ver con nosotros, no nos importa, no nos concierne". (Homilía del Papa Francisco, 8 de julio de 2013, en Lampedusa, It.)

b) "Constatamos que 2017 es un año que inicia en medio de la violencia. La violencia que vivimos, ha superado todas las estadísticas y todas las proyecciones imaginables. Las víctimas de la Desaparición Forzada en México, siguen siendo una herida que clama justicia. Con indignación hemos sabido de la "aparición" de innumerables fosas clandestinas en las que cientos de restos humanos esperan ser identificados. Casos recientes son los restos diseminados al aire libre en la región de la Laguna. Hay muchos crímenes que continúan impunes y sin investigar a fondo, como las matanzas de Allende y Piedras Negras, Coahuila... Podemos afirmar que no hay familia en México que no tenga la amarga experiencia de haber sido víctima de una llamada de extorción, de un robo o de un asalto en la calle o en un autobús, a plena luz del día; o de saber, de primera mano, del secuestro o desaparición forzada de algún familiar o conocido cercano. Nos duele mucho, que en nuestra región, la situación de violencia estructural ha generado muchas muertes por suicidio, fenómeno que ha crecido sobremanera en los últimos años. Esta realidad no sólo es motivo de alarma y de preocupación; también es un llamado a la denuncia, a la organización y a la movilización de la sociedad civil. Así mismo, es motivo para redoblar esfuerzos como Iglesia, que ha de acompañar, comprometerse y actuar a favor de las víctimas de esta violencia." (Carta "*La misericordia nos convoca*", de la Pastoral Social de la Diócesis de Saltillo).

3. ILUMINACIÓN: ANTE EL INDIVIDUALISMO, ASUMIMOS LA COMUNIÓN FRATERNA.

a) Lectura del Santo Evangelio según San Juan: 17,20-23

En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo: "Padre, no sólo te pido por mis discípulos, sino también por los que van a creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti somos uno, a fin de que sean uno en nosotros y el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno. Yo en ellos y tú en mí, para que su unidad sea perfecta y así el mundo conozca que tú me has enviado y que los amas, como me amas a mí. **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

b) Reflexión:

Las actitudes de Jesús. Frente a las discriminaciones sociales que encuentra en la sociedad de Israel, Jesús quiere y lucha por una **sociedad reconciliada**. Por eso se dirige a los ricos (Lc 19,1-10) y a los pobres (Lc 6,20), a los instruidos (Lc 14, 1-6) y a los analfabetos (Mt 11, 24 ss), a los campesinos de Galilea (Mc 1,14) y a la población urbana de Jerusalén (Mt 23,27), a los sanos y a los enfermos (Mt 4, 23), a los justos y a los pecadores (Lc 19, 10). Tenemos incluso razones para afirmar que si Jesús toma partido por alguien es precisamente por los pobres (Lc 7, 22), por los hambrientos (Lc 6,21), por los que están afligidos (Lc 6,21), por los cargados (Mt 11, 28), los enfermos (Mc 3,1-6), los pecadores ((Mc 2,17), los publicanos (Mt 11,18), las prostitutas (Mt 21,31ss), los samaritanos (Lc 10,25-37), las mujeres (Mt 5,31ss), los niños (mc 10, 13-16). Tomó partido a favor de todos éstos precisamente porque la sociedad judía de entonces negaba la igualdad de derechos a estos grupos o, incluso, los excluía de la comunidad.

La Iglesia sigue los pasos de Jesús (La Vida en comunidad. Rom 12, 9-21). San Pablo retrata la Iglesia reconciliada que Jesús quiso: "Estimar en más a los otros (Rom12, 10), tener un mismo sentir los unos para con los otros (Rom 12,16), aceptarse mutuamente (Rom 15,7), amonestarse mutuamente (Rom 15,14), saludarse los unos a los otros con el beso santo (Rom 16,16), esperar los unos a los otros (1Cor 11,33), preocuparse lo mismo los unos de los otros (1Cor 12,25), servirse por amor los unos a los otros (Gál 5,13), ayudarse mutuamente a llevar las cargas (Gál 6,2), consolarse mutuamente (1Tes 5,11), edificarse los unos a los otros (1Tes 5,11), vivir en paz unos con otros (1Tes 5,13), hacer mutuamente el bien (1Tes 5,15), soportarse unos a otros por amor (Ef 4,2), ser bondadosos y compasivos unos con otros (Ef 4,32), ser sumisos los unos a los otros (Ef 5,21), soportarse unos a otros y perdonarse mutuamente (Col 3,13), confesarse mutuamente los pecados (Sant 5,16), orar los unos por los otros (Sant 5,16), amarse sinceramente los unos a los otros como hermanos (1 Pe1,22), ser hospitalarios unos con otros sin murmurar (1Pe 4,9), revestirse todos de humildad (1 Pe 5,5), estar en comunión unos con otros (1 Jn1,7).

Cuestionamiento: Frente a un mundo dividido por las enemistades y las discordias, ¿seremos capaces de tender puentes de reconciliación y de paz? ¿queremos mostrarnos como una Iglesia sensible a la dignidad de las personas y emprender acciones comunes en favor de la convivencia y el perdón? ¿O nos atrincheramos en el individualismo, en grupos cerrados, en "capillismos" parroquiales levantando muros de rivalidad y desconfianza?

4. ACTUAR DESDE EL CAMINO DE LAS BIENAVENTURANZAS.

"Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios". (Mt 5,9)

Preguntas para el compromiso:

- 1) *La paz se construye saliendo del individualismo y comprometiéndonos en el servicio a los demás, por eso nos preguntamos ¿qué gestos podemos fomentar en la familia, el trabajo, o en las reuniones con amigos para ser auténticos instrumentos de paz y de unidad?*
- 2) *Jesús nos dice: "No pierdan la paz". ¿Qué podemos hacer para conservar la paz en momentos difíciles?*

5. GESTO: Entregar una hoja de color y dibujar el contorno de su mano, luego colocarlas juntas a los pies de una imagen de Jesús, en signo de comunión.

Decimos todos juntos: ¡Que viviendo en comunidad, seamos constructores de paz!

6. ORACIÓN FINAL. Hoy dirigimos al Padre nuestra alabanza, haciendo nuestra la bienaventuranza de la paz que Cristo ha venido a conceder a las naciones:

Señor Jesús, adoramos tu cruz, que nos libra del pecado, origen de toda división y de todo mal; anunciamos tu resurrección, que rescata al hombre de la esclavitud del fracaso y de la muerte; esperamos tu venida gloriosa, que realiza el cumplimiento de tu reino de justicia, de gozo y de paz. Señor Jesús, por tu gloriosa pasión, vence la dureza de los corazones, prisioneros del odio y del egoísmo; por el poder de tu resurrección, arranca de su condición a las víctimas de la injusticia y de la opresión; por la fidelidad de tu venida, confunde a la cultura de la muerte y haz brillar el triunfo de la vida. Virgen María, reina de la paz, tú que estuviste al pie de la cruz, alcánzanos de tu Hijo el perdón de nuestros pecados; tú que nunca dudaste de la victoria de la resurrección, sostén nuestra fe y nuestra esperanza; tú que has sido constituida reina en la gloria, enséñanos la majestad del servicio y la gloria del amor. Amén.

DÍA 4: ...POR EL CAMINO DEL SERVICIO HUMILDE

Objetivo: *Los participantes en la semana cuaresmal, en un ambiente de oración, reflexión y discernimiento, contemplan en las periferias existenciales el rostro sufriente de Cristo y discernen sobre la dimensión samaritana y diaconal de la Iglesia, con la finalidad de que, movidos por la compasión y la misericordia, se solidaricen en acciones concretas al servicio de las personas más pobres de la comunidad.*

1. ORACIÓN INICIAL. Súplica de perdón por los rostros sufrientes de Cristo.

En nuestro país, estado, pueblo o colonia podemos descubrir los rostros sufrientes de Cristo. Son rostros heridos y maltratados, rostros tristes y desilusionados.

Después de la descripción de cada rostro, diremos todos juntos: **¡PERDÓN, SEÑOR, PERDÓN!**

- + Por las comunidades indígenas y afroamericanas, que no son tratadas con dignidad;
- + Por las muchas mujeres que son excluidas en razón de su sexo, raza o situación socioeconómica;
- + Por los jóvenes, que reciben una educación de baja calidad y no tienen oportunidades de progresar;
- + Por los muchos pobres y desempleados, y por quienes sobreviven en la economía informal;
- + Por los muchos migrantes y desplazados; + Por los muchos campesinos sin tierra;
- + Por los niños y niñas sometidos a la prostitución infantil, también por los niños víctimas del aborto.
- + Por quienes dependen de las drogas, porque no hemos hecho algo concreto para ayudarlos;
- + Por las personas con capacidades diferentes, por los portadores y víctimas de enfermedades que sufren de soledad y se ven excluidos de la convivencia familiar y social.
- + Por los muchos secuestrados y los que son víctimas de la violencia y de la inseguridad ciudadana.
- + Por los ancianos, que en muchas veces rechazados por su familia como personas incómodas e inútiles.
- + Por la situación inhumana en que vive la gran mayoría de los presos;
- + Por tantas personas desaparecidas, por el sufrimiento de sus familias y por la incompetencia del Estado para resolver tan grave situación. + Por el daño que le hacemos a la naturaleza, nuestra casa común.

Cantamos. CON NOSOTROS ESTA

Con nosotros está y no le conocemos; con nosotros está, su nombre es el Señor

- Su nombre es el Señor y pasa hambre, y clama por la boca del hambriento y muchos que lo ven pasan de largo a caso por llegar temprano al Templo.
- Su nombre es el Señor y sed soporta, y está en quien de justicia va sediento y muchos que lo ven pasan de largo a veces ocupados en sus rezos.
- Su nombre es el Señor y está desnudo; la ausencia del amor hiela sus huesos, y muchos que lo ven pasan de largo, seguros y al calor de su dinero.
- Su nombre es el Señor y enfermo vive y su agonía es la del enfermo y muchos que lo saben no hacen caso; tal vez no frecuentaba mucho el templo.

2. NUESTRA REALIDAD.

2.1. Video: los rostros y los gritos

Desarrollo: Si es posible, se hace la presentación del siguiente video ([youtube: rostros sufrientes/ jennifer canales, icolegiala, darkdany13, ana ramírez](#)) que refleja rostros y gritos de sufrimiento.

Materiales: elaborar un video. Proyector, sonido, sitio especial para proyectar.

- Si no es posible, ponemos al frente la cartulina que hicimos el primer día con los gritos de dolor.

2.2. Lectura de los documentos que describen la realidad.

a) Refugiados solicitantes de asilo, nueva ciudadanía y migración forzada. La migración como el fenómeno social más importante en la historia social actual, incorpora fuertemente, junto a la dolorosa migración forzada (que se hace presente en Saltillo), los miles de refugiados y solicitantes de asilo, de hermanos haitianos y africanos que, además de acumularse en condiciones inhumanas, en las fronteras sur y norte de México, ya atraviesan el territorio nacional no sólo por aire, sino también por las diferentes carreteras, buscando como destino los Estados Unidos. Pronto estarán presentes en nuestra ciudad. De hecho, la Casa del Migrante, por solicitud de ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados), se ha convertido ya en asilo y refugio de las primeras familias. La misión de nuestra Pastoral Social es proclamar que este tiempo es de HOSPITALIDAD y no de HOSTILIDAD; queremos asumir una pastoral humanitaria del refugio y del asilo". (Carta "*La misericordia nos convoca*", de la Pastoral Social de la Diócesis de Saltillo).

b) El sufrimiento de nuestros hermanos y hermanas campesinas. Hoy en día, el medio rural representa un papel subsidiario respecto de la ciudad. Los campesinos se ven privados de la propiedad de la tierra o de los medios que hacen posible la explotación de la misma... En el ámbito rural solo quedan ancianos, poco dinero, una economía mucho muy reducida, parcelas abandonadas, etc. Y a esto se suma la destrucción de su medio ambiente por medio de la industria (basureros tóxicos, explotación del gas *shale*, minerías, etc.). ... El panorama no es alentador, y esto no es excusa para que la sociedad y la Iglesia abandonen a los habitantes del campo, por el contrario, la misericordia nos convoca a colaborar en el arraigo de la gente del campo, asegurándole una vida digna". (Carta "*La misericordia nos convoca*", de la Pastoral Social de la Diócesis de Saltillo).

c) "La inhumana realidad de los presos hacinados y torturados. Además de ser muchas veces víctimas de procesos injustos y corruptos, propios de un sistema judicial y penitenciario incompetente, la vida de los internos se ha visto más agravada por la represión, el hacinamiento y la tortura ejercida, tanto por los cárteles internos que todavía ejercen el autogobierno, como por la fuerza del Estado que administra los penales. Esto ha provocado el surgimiento de revueltas y motines, con daños a la vida de los internos y a su integridad. Es evidente la permanente vulneración de sus derechos fundamentales.

3. ILUMINACIÓN: ANTE LA SOBERBIA DE LOS PODEROSOS, ASUMIMOS EL SERVICIO HUMILDE DE JESÚS.

a) *Lectura del Santo Evangelio según San Lucas: 22,24-27.*

En aquel tiempo, los discípulos se pusieron a discutir sobre cuál de ellos debería ser considerado como el más importante. Jesús les dijo: "Los reyes de los paganos los dominan, y los que ejercen la autoridad se hacen llamar bienhechores. Pero ustedes no hagan eso, sino todo lo contrario: que el mayor entre ustedes actúe como si fuera el menor, y el que gobierna, como si fuera un servidor. Porque, ¿quién vale más, el que está a la mesa o el que sirve? ¿Verdad que es el que está a la mesa? Pues yo estoy en medio de ustedes como el que sirve. **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

b) Reflexión:

Las actitudes de Jesús. Frente a las actitudes autoritarias y despóticas de las autoridades de Israel, Jesús se presenta como el Servidor de Dios en favor de los pobres, de los pequeños y de los insignificantes. Jamás toleró la prepotencia, ni la opresión ni la dominación de unos sobre otros por motivos políticos, económicos o religiosos. Expulsó a los mercaderes del templo, fustigó fuertemente a los fariseos, se pronunció contra los que ponen su corazón en el dinero y el lujo y se olvidan de sus semejantes.

Nos dijo que no vino a ser servido sino a servir y a dar la vida, se quitó el manto y se puso a lavar los pies de sus discípulos, se nos presentó como el buen pastor que da la vida por sus ovejas, se retrató en la parábola del Buen Samaritano que se compadece ante el caído, y a sus discípulos les advirtió que su estilo de vida debía distanciarse de quienes oprimen a los demás.

La Iglesia sigue los pasos de Jesús (hechos 2, 44; 4, 34). Los discípulos aprendieron la lección. Fortalecidos por el Espíritu Santo, después de Pentecostés, logran mostrarse de inmediato ante el mundo como la comunidad de los servidores. La Iglesia se muestra ante los gentiles como la iglesia de la caridad, la casa del servicio a los demás (Hech 2,44). Compartían sus bienes, nadie pasaba hambre ni necesidad (4,34), destinaban diáconos al servicio de las mesas y los pobres constituían la "riqueza" de la Iglesia. El Santo Padre Juan Pablo II afirmó que "el día en que los pobres se sientan como en su casa, podremos decir que la Iglesia ha logrado ser la casa y la escuela de la comunión". El rostro de la iglesia es el servicio humilde, abnegado y generoso. Y la especialidad de la casa es la opción preferencial por los pobres a quienes hay que servir como si fuera el mismo Jesús. Ellos son la página donde los católicos desciframos el lenguaje de Jesús. Ellos son la aguja por donde ha de pasar el camello de la vida cristiana.

Cuestionamiento: ¿Podrá contemplarse Jesús en el espejo de nuestra Iglesia? ¿Podremos nosotros descubrir a Cristo reflejado en los migrantes, en los refugiados, en los paisanos que regresan a casa, en los campesinos, en los presos, en los enfermos, en los ancianos que han perdido todas sus seguridades? ¿O nos replegamos en una Iglesia que se persigna y reza devotamente pero descuida la organización de la caridad y la solidaridad ante los "cristos" dolientes de nuestra sociedad?

4. ACTUAR DESDE EL CAMINO DE LAS BIENAVENTURANZAS.

"Bienaventurados los misericordiosos, porque obtendrán misericordia". (Mt 5,7)

Preguntas para el compromiso:

1. *¿Muestras sensibilidad por lo que les sucede a los demás o sueles ser indiferente?*
2. *¿Reflejas el rostro misericordioso de Dios en un servicio humilde a los más pobres?*
3. *¿Cómo puedes cultivar la actitud de la misericordia?*

5. GESTO. Sostener entre todos la o las cartulinas con los gritos o rostros de sufrimiento de los días anteriores, y levantarla juntos como un gesto del propósito de levantar a los más pobres y excluidos.

Decimos juntos: ¡QUÉ TU MISERICORDIA SEÑOR, NOS AYUDE A OFRECER UN SERVICIO HUMILDE Y GENEROSO!

6. ORACIÓN FINAL. Hoy nos comprometemos a poner en práctica la bienaventuranza de la misericordia. Lo haremos tomando una versión abreviada de la Oración del Papa con motivo del año jubilar de la misericordia:

Señor Jesucristo, tú nos has enseñado a ser misericordiosos como el Padre del cielo, y nos has dicho que quien te ve a ti, lo ve también a Él.

Muéstranos tu rostro y obtendremos la salvación. Tú eres el rostro visible del Padre invisible, del Dios que manifiesta su omnipotencia sobre todo con el perdón y la misericordia:

haz que, en el mundo, la Iglesia sea el rostro visible de Ti, su Señor, resucitado y glorioso.

Te lo pedimos por intercesión de María, Madre de la Misericordia,

a ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.

DÍA 5: ...POR EL CAMINO DEL TESTIMONIO MARTIRIAL: CELEBRACIÓN.

1. CANTO DE ENTRADA: ALELUYA POR ESA GENTE

Los que tienen y nunca se olvidan que a otros les falta;
 los que nunca usaron la fuerza sino la razón;
 los que dan una mano y ayudan a los que han caído;
 esa gente es feliz porque vive muy cerca de Dios.

Alelu, Aleluya, Alelu, Aleluya, por esa gente que vive y que siente en su vida el amor (bis).

Los que ponen en todas las cosas amor y justicia;
 los que nunca sembraron el odio, tampoco el dolor;
 los que dan y no piensan jamás en su recompensa;
 esa gente es feliz porque vive muy cerca de Dios.

Alelu, Aleluya, Alelu, Aleluya, por esa gente que vive y que siente en su vida el amor (bis).

Los que son generosos y dan de su pan un pedazo;
 los que siempre trabajan pensando en un mundo mejor;
 los que están liberados de todas sus ambiciones;
 esa gente es feliz porque vive muy cerca de Dios.

Alelu, Aleluya, Alelu, Aleluya, por esa gente que vive y que siente en su vida el amor (bis).

2. SALUDO: En el nombre del Padre...

- 3. ORACIÓN INICIAL: Señor Jesús,** líbranos de la tentación de permanecer indiferentes, envueltos en nuestros egoísmos y debilidades. Ayúdanos a reconocer nuestra necesidad de conversión y a ser fieles discípulos tuyos, testigos creíbles de tu amor y tu misericordia. Amén.

4. PRESENTACIÓN DE LOS SÍMBOLOS

(Se preparan previamente los símbolos utilizados durante la semana y se colocan al centro de la reunión, mientras recordamos su significado)

- 5. ACTO PENITENCIAL:** Hagamos juntos un examen de conciencia y preguntémonos:
 ¿Están nuestra vida, nuestra Iglesia y nuestras comunidades edificadas sobre los valores del Reino?
(Hagamos un momento de silencio)

Confesemos nuestros pecados, y digamos juntos: **Yo confieso...**

6. ILUMINACIÓN: ANTE EL TEMOR Y LA TIBIEZA, BIENAVENTURADOS LOS PERSEGUIDOS POR CAUSA DE LA JUSTICIA.

a) *Lectura del santo Evangelio según san Mateo: 5, 1.10-12*

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre, subió al monte y se sentó. Entonces se le acercaron sus discípulos. Enseguida comenzó a enseñarles y les dijo: Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos serán ustedes, cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía. Alégrese y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos". **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

b) Reflexión:

Las actitudes de Jesús. Jesús no corrió tras la muerte, no fue su obsesión el martirio, no era de temperamento suicida. Jesús corrió tras la obediencia a su Padre y tras el amor incondicional a sus semejantes. La cruz vino como consecuencia a su fidelidad absoluta a Dios y su misericordia incondicional a cuantos sufren (Heb 12,2). Pero las tinieblas no tragan la luz ni la maldad es amigable con la justicia. El martirio de Jesús es el precio de su entrega al proyecto divino y el escarmiento a su denuncia profética. A sus discípulos les advirtió de todo esto: "en el mundo padecerán persecución, pero ¡ánimo! yo he vencido al mundo" (Jn 16,33).

La Iglesia que Jesús quiso: "Es necesario que perseveren" (Heb 10, 32-39).

La Iglesia aprendió pronto que la Cruz forma parte de la Luz y que la Cruz tiene consigo una bienaventuranza: "Bienaventurados serán cuando la gente los injurie, los persiga y diga cosas falsa de ustedes por causa mía. Alégrese y salten de contento porque su premio será grande en los cielos" (Mt 5,11) La Iglesia que ama y sirve, tarde o temprano constata que, como su Maestro, debe pagar un alto precio: la persecución, el destierro, la cárcel, el desprestigio, la burla y el escarnio. El martirio —dice el Concilio— es vocación propia de algunos, pero está en el horizonte de la vida de todos los discípulos de Cristo". Quienes dan la cara por los pobres, quienes trabajan por la justicia, quienes promueven los derechos humanos, quienes levantan la voz por los que no tienen voz, quienes enfrentan a los poderosos y opresores, quienes desenmascaran a los que se presentan como "bienhechores del pueblo" pero en realidad son lobos rapaces, todos ellos recorren los misterios dolorosos de Jesús, abrazan la cruz y prueban el cáliz de la amargura, el bulling de la sociedad del confort. Sin embargo, por la fuerza del Espíritu, son fieles a su conciencia y levantan la bandera de la esperanza porque saben que junto al padecimiento está el consuelo (ver 2Cor 1, 5-7), que los que ahora lloran serán consolados (Mt 5, 4; Ap 21,4) y porque tienen la certeza de un cielo nuevo y en una tierra nueva, de que otro mundo es posible (Ap 21,1).

Cuestionamiento: Si la Iglesia es abogada de la justicia, ¿podrá permanecer intocable? ¿Aceptamos la vocación de ser una iglesia arriesgada y vulnerable por causa de la justicia? ¿o preferimos callar por temor, cerrar los ojos y cruzarnos de brazos permitiendo que la corrupción, la injusticia y la violencia se adueñen de nuestra sociedad?

7. PRECES: ¡QUE NO OLVIDEMOS SEÑOR, QUE SIN CRUZ, NO PODEMOS SER TUS TESTIGOS!

+ Señor, nuestra vida se desenvuelve aceleradamente, nuestra patria está sufriendo muchos cambios muy vertiginosos, necesitamos detenernos... Ayúdanos a detenernos... Necesitamos escucharte, ayúdanos a silenciar nuestra vida para poder escucharte. R/.

+ Nos ponemos en tus manos, queremos revisar nuestra vida, discernir la realidad, descubrir en que tenemos que cambiar, afianzar lo que anda bien, sorprendernos con lo nuevo que nos pides. Ayúdanos a detenernos en el desierto cuaresmal. Fortalécenos, para dejar a un lado las prisas y preocupaciones. R/.

+ Nos tienta el activismo; hay que hacer, hacer y hacer. Nos olvidamos del silencio y la interioridad. Preferimos la superficialidad. Nos tienta la incoherencia: hablar mucho y hacer poco. Mostrar facha de buena persona, pero por dentro, donde Tú bien conoces, anidan tantas miserias e inconsistencias. R/.

+ Nos tienta la falta de sensibilidad, no tener compasión, acostumbrarnos a que otros sufran, y tener excusas, razones, explicaciones... Nos tienta la falta de compromiso: es más fácil pasar de largo que detenernos para ayudar a los demás. R/.

+ Nos tienta el tener tiempo para todo, menos para lo más importante. Y lamentarlo, y no hacer nada para cambiarlo. Con mucha habilidad nos damos tiempo para tantas cosas... pero no para Ti, ni para los demás... ni para nosotros mismos. Nos tienta el dejar todo para mañana, cuando tenemos que cambiar hoy. R/.

Todos: Padre, ayúdanos a todos los que hemos vivido estas reflexiones cuaresmales para caminar en tu presencia, para que perseverando en la oración, en el esfuerzo personal y en las obras de caridad, consigamos, por tu gracia, ser fieles a los criterios de tu Reino. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

8. ORACIÓN FINAL: ORACIÓN POR LAS VOCACIONES AL DIACONADO PERMANENTE

Padre de infinita bondad, que enviste a tu Hijo Jesucristo para que, hecho hombre y siervo, nos mostrara la salvación a través del servicio humilde y generoso, concede abundantes vocaciones al diaconado permanente a nuestra Iglesia diocesana.

Alienta por medio de tu Espíritu Santo la vocación al ministerio diaconal en el corazón de tus hijos que, con vida intachable y asistidos por la gracia sacramental, hagan visible entre nosotros el rostro misericordioso de Jesucristo, e impriman a nuestras comunidades un dinamismo decididamente misionero.

Haz que numerosos hermanos, sintiendo vivamente tu llamado, quieran consagrarse a tu servicio mediante el anuncio incansable del Evangelio, el servicio reverente a la liturgia, el acompañamiento abnegado a la comunidad y, ante todo, el servicio incondicional a los pobres y a cuantos sufren en las periferias de la vida.

María, Madre de Cristo Servidor, intercede por las vocaciones al diaconado. Amén.

Padre Nuestro...

9. NOS DAMOS UN ABRAZO COMO SIGNO DE PAZ Y COMUNIÓN.

10. CONVIVENCIA.